

Guion Litúrgico Domingo de Cáritas 2 de octubre de 2022





MONICIÓN DE ENTRADA

Al comienzo de nuestra celebración, damos la bienvenida a todos los que se acercan a celebrar su fe en Cristo Jesús en nuestra comunidad parroquial. Celebramos hoy el Domingo de Cáritas y somos invitados a compartir nuestros bienes con los más pobres y a tenerlos en el centro de nuestra oración. Son ellos, los más pequeños y excluidos, los preferidos de Dios Padre.

Estamos al comienzo del curso pastoral. Retomamos nuestras actividades en la comunidad parroquial y pedimos, para todos, la fuerza del Espíritu para que nos aliente en la misión. Desde el equipo de Cáritas queremos recordar que muchas personas de nuestro entorno siguen necesitando ayuda poder llevar una vida en dignidad y en el ejercicio de sus derechos.

El comienzo del curso es un momento de ánimo, esperanza y nuevos compromisos. Cáritas invita a aquellas personas que lo deseen a comprometerse con nuestra tarea de ayudar a los demás, de sumarse a la llamada que Jesús de Nazaret nos hace de amar y practicar la misericordia con los que más nos necesitan.

En la certeza que Jesús, el Señor, nos acompaña y nos anima a ser sus seguidores, damos comienzo a nuestra celebración.

KYRIE

Tú, Jesús, que eres nuestra paz y nuestra fuerza. Señor ten piedad.
Tú, Jesús, que eres nuestra alegría y nuestra esperanza. Cristo ten piedad.
Tú, Jesús que eres fuente de toda caridad. Señor ten piedad.

MONICIÓN A LAS LECTURAS:

Habacuc 1,2-3; 2,2-4: El justo vivirá por su fe
Salmo 95: Si hoy escuchas su voz, no endurezcas tu corazón
2 Timoteo: No te avergüences de dar testimonio
Lucas 17,5-10: Si tuvieran fe como una semilla de mostaza

En la lectura del profeta Habacuc escuchamos el diálogo donde el profeta pregunta a Dios por la raíz del mal y el sufrimiento que lo rodea. La situación social está asentada en la injusticia y la violencia. Sin embargo, la respuesta del Señor, no se hace esperar. Dios llama al "justo" a la fidelidad y a la confianza. Dios se encuentra con el ser humano en la justicia, en la paz y en la esperanza del ser humano en él.

En la segunda carta a Timoteo, el autor nos explica que somo seguidores del Señor porque forma parte su plan de salvación. Ante la situación adversa y confusa de la realidad que vivimos, los carismas del Espíritu Santo se nos dan para dirigir a la comunidad humana con valentía. Los dones recibidos de Dios, son también, tarea humana, y necesitan ser cultivados constantemente para evitar caer en el absurdo y la desesperanza.

En el texto de Lucas contemplamos a los discípulos conscientes de su poca fe, de su incapacidad para dar su adhesión a Jesús. De ahí la petición de que les aumente la fe. Jesús sabe que tienen una fe más pequeña que un grano de mostaza, semilla del tamaño de una cabeza de alfiler. No dan ni siquiera el mínimo, pues con tan mínima cantidad de fe bastaría para hacer lo imposible: arrancar de cuajo con sólo una orden una morera y tirarla al mar.



ORACIÓN UNIVERSAL

- Oremos para que la Iglesia, habitada por el Espíritu, anuncie el Evangelio de Jesús y procure el bien de los pueblos de la tierra. Oremos al Señor.
- 2. Oremos por las personas y familias que viven la injusticia de la pobreza y la exclusión, para que los cristianos apoyemos con nuestros talentos y nuestros bienes la labor caritativa de la Iglesia. **Oremos al Señor.**
- 3. Oremos para que la paz de Jesús, fruto del perdón, el respeto por la vida humana y la esperanza de un futuro mejor, alcance a toda la humanidad. **Oremos al Señor.**
- 4. Oremos por los migrantes y refugiados que se ven obligados a dejar sus familias y países por causa de la pobreza, la violencia y la intolerancia, para que sepamos acogerlos y apoyarlos en su situación. **Oremos al Señor.**
- 5. Oremos por todos aquellos que viven su vida comprometidos en la defensa de los derechos humanos, la justicia y la paz, para que sientan el apoyo de nuestra oración y la fuerza del Espíritu Santo. **Oremos al Señor.**
- 6. Oremos para que, en este curso pastoral que comienza, se acreciente nuestra fe y crezca nuestro compromiso en la construcción del Reino de Dios. **Oremos al Señor.**



Para la reflexión personal o en grupo:

- 1. El justo vivirá por la fe... ¿Puedo decir yo lo mismo de mí mismo? ¿Es la fe el principio que realmente orienta mi vida? ¿Soy en verdad una persona "de fe", de coraje, de valor?
- 2. ¿He hecho lo que tenía que hacer? ¿Se me debe agradecer lo que he hecho? ¿Tengo simplicidad de corazón, o necesito continuamente estar recibiendo alabanzas o gratitud de los demás?
- 3. Comienza un nuevo curso pastoral ¿cuál es mi compromiso cristiano? ¿estoy alineado con las líneas pastorales de mi parroquia, de mi Diócesis?







Dios, Padre Nuestro, que en Jesús nos has mostrado el camino heroico del servicio y la entrega sin ostentación ni exigencias; haz que nosotros, con motivos mucho mayores, seamos humildes, sencillos y fraternales, sin reclamar nunca honores, reconocimientos ni agradecimientos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.